

## EL COMPONENTE PRÓXIMO EN LOS ADVERBIOS *AÚN* Y *TODAVÍA*. UNA NUEVA CLASE DE ADVERBIOS APROXIMATIVOS: LOS TEMPORALES

Amparo Alemany Martínez  
Università degli Studi di Verona  
Grupo Val.Es.Co.

RESUMEN. El objetivo de este trabajo es analizar los adverbios *aún* y *todavía* como *aproximativos* mediante la descripción de su *componente próximo*. Debido a que los *aproximativos* se definen por la combinación de dos componentes: el *próximo* y el *polar*. La *proximidad* expresa el grado de cercanía de un evento con otro y la *polaridad* tiene que ver con la inversión de los valores de verdad que se da entre el vínculo p y ~p. Los miembros prototípicos de estos son: *casi* y *apenas*. *Aún* y *todavía* se describen por la gramática como adverbios temporales con significados aspectuales. Semánticamente formalizan un operador de tiempo pasado (Garrido Medina 1988) que presupone un *punto de transición* en el evento sobre el que tienen alcance. Por último, desde la pragmática infieren una implicatura temporal a partir de una *expectativa de cambio* (Garrido Medina 1992; Amaral y Del Prete 2010). Conceptos como *expectativa de cambio* o *punto de transición* serán la base para considerar que estos adverbios tienen un componente de proximidad. Gracias a esta descripción modular de la aproximación, será posible comparar cómo se relacionan *aún* y *todavía* con los *aproximativos* prototípicos y establecer las bases para que estos amplíen la nómina de *aproximativos* en una vertiente temporal.

**Palabras clave.** aproximativos, aspecto, adverbios de tiempo, componente próximo, componente polar

ABSTRACT. The aim of this work is to analyze the adverbs *aún* and *todavía* (eng. *still*) as an *approximatives* by describing their *proximal component*. *Approximatives* are defined by the combination of two components: the *proximal* and the *polar*. Proximity expresses the closeness to completing an event, and polarity relates to the polar inversion between p or ~p. The prototypical members of this category are *casi* and *apenas* (eng. *almost*). *Aún* and *todavía* are described by grammar as temporal adverbs with aspectual meanings. Semantically, they formalize a past time operator (Garrido Medina 1988) that presupposes a *transition point* in the event they scope over. Finally, from a pragmatic perspective, they infer a temporal implicature from an *expectation of change* (Garrido Medina 1992; Amaral and Del Prete 2010). Concepts such as *expectation of change* or *transition point* will serve as the basis for considering that adverbs have a *proximal component*. Thanks to this modular description of approximation, it will be possible to compare how they are related to prototypical *approximatives* and establishing the groundwork for them to expand the list of *approximatives* in a temporal sense.

**Key words.** approximatives, aspect, tense adverbs, *aún* and *todavía*, proximal component, polar component

### 1. Introducción

El objetivo de este trabajo es describir cómo se configura el componente próximo en los adverbios *aún* y *todavía* (en adelante A/T) y con ello establecer las bases para categorizarlos como adverbios aproximativos. Para ello, en primer lugar, se analizarán los conceptos teóricos que se pueden vincular tradicionalmente con A/T de forma modular con el fin de organizar las principales bases teóricas que explican su descripción. En segundo lugar, se estructuran las pautas para definir cómo se construye la noción de *proximidad* y de *componente próximo* en A/T. En tercer lugar, se aportarán

unas conclusiones propedéuticas. Con todo, se pretende dar la primera caracterización de estos como *aproximativos* y ampliar la clase de estos con A/T mediante la teorización de estos como *aproximativos* de corte temporal.

## 2. Estudio modular de caso: A/T

Los adverbios A/T se han analizado por la bibliografía como sinónimos incluso llegando a exponer que *aún* es una suerte de proforma de *todavía* (Carbonero Cano 1979; Girón Alconchel 1991; *DLE* 2014)<sup>1</sup>. En relación con esto, el *DLE* aporta para estos lemas tres acepciones comunes, a saber: 1. «hasta un momento determinado, desde un tiempo anterior», 2. «Con todo eso, no obstante, sin embargo» y 3. «denota encarecimiento o ponderación».

En este sentido, la definición lexicográfica sirve de guía de cómo se ha de organizar el estudio modular de estos lemas: por un lado, se deberán analizar como adverbios de *tiempo* y *aspecto* (relacionado con la acepción 1) y, por otro lado, qué relación tiene todo ello con las otras dos definiciones que el *DLE* aporta (acepciones 2 y 3).

### 2.1. Aspectos gramaticales

Para la gramática A/T son *adverbios de tiempo* con características aspectuales. Este hecho se basa en gran medida en dos ejes principales: en primer lugar, la noción de *tiempo* inherente a la base de la definición de estos adverbios<sup>2</sup>. Y, en segundo lugar, la noción de *aspecto*, que no es indisociable a esta primera, pero sí que se diferencia puesto que el aspecto refiere a la estructura interna de los eventos temporales, mientras que el tiempo a una categoría deíctica que define la relación espaciotemporal (anterior, simultánea o posterior) que un evento tiene con otro, en este sentido:

Aspect is not concerned with relating the time of the situation to any other time-point, but rather with the internal temporal constituency of the one situation; one could state the difference as one between situation-internal time (aspect) and situation-external time (tense) (Comrie, 1976: 5)

A partir de la noción de TIEMPO se describen A/T por el mantenimiento de una acción comenzada en pasado. Este concepto de persistencia de un evento en el tiempo lleva consigo cierta ASPECTUALIDAD. A diferencia del *tiempo*, el *aspecto* se puede estudiar desde dos vertientes, por un lado, lo que se conoce como *aspecto gramatical* y, por otro lado, el *aspecto léxico* o *modo de acción*<sup>3</sup>. En cuanto a la primera distinción, A/T destacan por tener un aspecto imperfecto de carácter continuativo<sup>4</sup> (Martínez García

<sup>1</sup>Esto último tiene la dificultad de que existe tanto con acento (*aún*) como sin acento (*aun*). Para el objetivo de este trabajo no se va a profundizar en esta diferenciación.

<sup>2</sup>«Hasta un momento determinado desde tiempo anterior» (*DLE* en línea).

<sup>3</sup>Resulta consabido que la noción de *aspecto* es una categoría semántica que tiene realizaciones gramaticales. Esto es, definir las características internas de los eventos (cualidades, modos de acción, características tempo-aspectuales, etc.) es terreno de la semántica; no obstante, la gramática se encarga de describir los modos de acción, dado que tienen implicaciones sintácticas, tal y como se verá en ejemplos (1) o (2). Para una lectura detallada sobre aspectualidad, véase: Vendler, 1957; MacLennam, 1962; Alcina y Blecua, 1975; Comrie, 1976; Maslov, 1978; Rojo, 1990; Bertinetto, 1986, 1994; Smith; 1986, 1991; Klein, 1992, 1994; Fernández Pérez, 1993; Lo Cascio, 1995; Lyons, 1997; Morimoto, 1998; Miguel Aparicio, 1999; García Fernández, 1999, 2000, etc.

<sup>4</sup>«Se caracteriza por focalizar cierta situación incluida en un determinado intervalo» (*NGLE*, 2009: 23.2o). A diferencia del *imperfecto habitual*, el *continuativo* no supone necesariamente la noción de «hábito», sino que tiene una duración determinada dentro de un intervalo que continúa desde un tiempo anterior, no necesariamente por costumbre o hábito *él bailaba hace años, pero se rompió el tobillo* (cierta continuidad) vs *él se levanta temprano* (hábito).

1996; García Fernández, 1998, 1999, 2000, 2013; Miguel Aparicio 1999; *NGLE* 2009; Moliner 2013; etc.). Esto es, el tiempo de la acción que se focaliza está incluido en el tiempo total de la situación que se está describiendo (Klein 2009a; 2009b). Por tanto, A/T describen un momento de una acción determinado<sup>5</sup>, pero no se tiene constancia ni de cuándo ha empezado (a menos que se especifique) ni de cuándo va a acabar.

En cuanto al *aspecto léxico* se consideran adverbios pronominales cuantitativos temporales (Miguel Aparicio 1999). Esto es, los eventos descritos por A/T destacan por su intensidad, cantidad o duración. En este sentido, la persistencia de un evento se vincula con un aspecto léxico durativo (-puntual), no delimitativo (-delimitativo) y no dinámico. Como se puede ver en (1) donde el estado *ser joven* dura en un tiempo determinado (*durativo*), no está limitado por un principio y un final (no delimitativo) y no parece que vaya a generar cambio alguno (*no dinámico*):

(1) Todavía es joven

Por lo tanto, se caracterizan por establecer la duración de un evento en el presente que comenzó en el pasado y que, aparentemente, no progresa en el tiempo. En este sentido, se vinculan los adverbios A/T con los *estados* o las *actividades* (Alemany Martínez, 2018)<sup>6</sup>. Por este motivo, (2) resulta agramatical, ya que *explotar* es un *logro* que no tiene duración, pero sí dinamismo:

(2) #La bomba todavía está explotando

Si bien es cierto, A/T pueden modificar predicados «cuya continuidad pueda alterarse» (Bosque 1980: 158). Este hecho puede resultar contrario con la afirmación anterior, dado que *a priori* A/T no afirman una transición en el evento (García Fernández 2000: 101)<sup>7</sup>. Es decir, lo que se desprende de esto es que (1) sí puede tener cierto dinamismo, puesto que existe una frontera determinada que va de la juventud a la vejez. Por esta razón, (3) sería agramatical, ya que no hay posibilidad ni de cambio ni de progresión de la acción en el hecho de *ser viejo*:

(3) (?) Todavía es viejo

En este sentido, si se sigue esta afirmación, se puede comprobar que A/T se relacionan con un cambio: «los invitados todavía están en la fiesta» [pero no quieren estarlo], «El niño todavía no está curado» [pero se recuperará]<sup>8</sup>. Por este motivo, A/T no solo coaparecen en contextos oracionales durativos y no delimitativos, sino que también pueden encontrarse en oraciones de carácter puntual y télicas (logros), ya que la negación tiene efectos en el *modo de acción*:

(4) No he alcanzado la cima A/T

(5) #He alcanzado la cima A/T

<sup>5</sup>Por ello, se consideran adverbios aspectuales de fase, esto es, enfocan a una fase anterior del evento ya que «(todavía) Expresa la continuidad o la persistencia de alguna situación, es decir, precisa que se tenga en cuenta una FASE PREVIA» (*NGLE* § 30.8f).

<sup>6</sup>Puesto que se caracterizan por la duración de estos en un tiempo determinado (§ 2.2).

<sup>7</sup>En este caso, *alteración* y *transición* no tendrían por qué ser sinónimos. No obstante, como se verá en apartados posteriores, A/T sí presuponen e implican transiciones y cambios en el evento.

<sup>8</sup>El subrayado es nuestro.

A/T necesitan el inductor negativo *no* con predicados de carácter puntual<sup>9</sup>. Relacionado con esto, los estudios sobre la polaridad de A/T han reseñado la vinculación de A/T con el adverbio *ya*. La razón es que *ya no* es la negación proposicional de A/T, mientras que A/T *no* es la de *ya* (Urdiales Campos 1973; Bosque 1980; Garrido Medina 1991, 1993; Girón Alconchel 1991a, 1991b; Martínez Sánchez, 1996; García Fernández 1999; Sánchez López 1999; López García 2005; González Rodríguez 2008, entre otros). «La pareja *todavía/ya* constituye una de las oposiciones más complejas del sistema adverbial castellano [...] *Todavía/ya* constituyen una pareja de términos polares» (Bosque 1980: 156-160).

(6)

B: ya nadie ¿verdá?/// ha cambiao yo sí que veo que ((ahora)) ha cambiao °(((todo)))°

A: la madre de Marina↓ la que está fastidiada↓

B: ara ((está fastidiada)) ¿no?/// ¿tu hermano ya trabaja o todavía no?

A: noo el alta no se l'han dao/ no sé si ahora a primeros de año↑/// si está ya bien→

B: si es que tiene ganas °(de que acabe)°→

Salvador Pons Bordería, Salvador (dir.): *Corpus Val.Es.Co 3.0*.  
<<http://www.valesco.es>> [2 marzo 2022]

En este sentido, la relación que se establece entre *tiempo* y *negación* parece ser incluyente. La definición de *temporalidad* desde un punto de vista físico implica alteración en los eventos, dado que el tiempo pasa cuando existen marcas que demuestran esos cambios<sup>10</sup>, por tanto, se podría advertir que, sin cambios, no hay tiempo. En otras palabras, entendemos el juego de la polaridad y la temporalidad en estos casos como una suerte de cambios temporales, en tanto que existe una *alteración* en (6): la relación que se establece entre *todavía no* trabajar (momento previo) a *ya* hacerlo (momento en el que se efectúa la acción)<sup>11</sup>. Por esta razón, el concepto de tiempo se vincula con la negación en tanto que para que haya movilidad temporal es necesario que se establezcan alteraciones.

El razonamiento es que el evento se secuencia mediante cambios y esos cambios pueden estar relacionados con la negación previa y posterior del proceso que se lleva a cabo. En este sentido, la polaridad negativa sería un vínculo que permitiría la transición de un evento a otro en el tiempo. (Alemany Martínez 2024: 146)

En otras palabras, A/T describen situaciones con una continuidad alterable. Con todo, esta perspectiva si bien es cierto inicia el estudio modular de estas piezas léxicas, no agota el tratamiento teórico de estas. Puesto que, los *cambios* temporales que se definen se vinculan necesariamente con la *polaridad negativa* y esta con las relaciones que formalizan las transiciones de un evento hacia otro (de trabajar a no hacerlo en el

<sup>9</sup>Este hecho, guarda relación con la acepción segunda del DLE vista en § 2. Puesto que se puede entender el obstáculo como una suerte de frontera en la que se niega una acción mediante un obstáculo. Por ejemplo, en 3 la posibilidad de alcanzar la cima.

<sup>10</sup>Véase Newton (1687), Einstein (1917), Heisenberg (1969) o Hawking (2009). Las primeras corrientes de estudios físicos, si bien es cierto que definían el tiempo como una magnitud *absoluta* (objetiva y homogénea, como en la mecánica clásica ya sobrepasada por la idea de la relatividad o la de incertidumbre temporal mucho después), reafirmaban que el paso del tiempo conllevaba cambio. Para la disciplina lingüística, este sería el tiempo material y cronológico (Benveniste, 1966). En este punto, no hablamos de *tiempo* como noción que incluye a *aspecto*. Debido a que, en la noción de *aspecto*, conceptos como los *estados* han sido discutidos en torno a su *dinamismo* o *duración*, como se verá en apartados posteriores.

<sup>11</sup>En § 2.2 o § 2.3 se ampliará esta concepción de alteración o cambios en el tiempo mediante conceptos como los de *punto de transición* o *expectativa de cambio*.

ejemplo 6). En este sentido, lo que ha hecho la teoría gramatical es describir la sintaxis de A/T mediante terminología semántica. Por este motivo, habría que analizar A/T desde un módulo semántico.

## 2.2. Aspectos semánticos

Tal y como se estructuró el apartado anterior, en esta sección se seguirá la misma distribución, esto es: el estudio del tiempo/aspecto y el de la negación/polaridad. Desde un enfoque semántico, la idea de persistencia y duración de A/T presupone que un evento que ha tenido lugar en el pasado es verdadero en todas las fases en las que ocurría en ese pasado. Al mismo tiempo, este sigue durando en el presente.

Siguiendo una lógica prioriana (Prior 1950, 1957, 1967, 1968) esto se describiría, en primer lugar, bajo la formalización de un operador de pasado que afirma que todos los momentos acontecidos son verdaderos, pero, en segundo lugar, se recalca que no se tiene certeza absoluta de cuándo van a dejar de ocurrir, esto es:  $H\alpha = df \neg P \neg \alpha$ . Donde H es un operador de pasado que afirma la verdad de todos los momentos precedentes al presente (P). Por lo tanto, siguiendo la fórmula, no existe en los eventos anteriores una proposición que sea falsa (Garrido Medina, 1988; Alemany Martínez, 2018).

La segunda premisa supone que esta situación dura en el tiempo. Por ello, se puede analizar a A/T mediante los llamados estados (*states*), puesto que se mantiene una acción durante un tiempo determinado (Garrido Medina 1993) y las actividades (*activities*), ya que no hay un límite mientras dura el evento. Por ejemplo, en (7) el estado de ser de la categoría subveintiuno dura hasta los 21 años, no más.

(7)

B: [((es que→))]

C: ¿que subveintiuno Carlos Soler aún? pero si tiene- si tiene cuarenta años ya

D: [sí]

Salvador Pons Bordería, Salvador (dir.): Corpus Val.Es.Co 3.0. [2 marzo 2022]

Salvador Pons Bordería, Salvador (dir.): *Corpus Val.Es.Co 3.0*.  
<<http://www.valesco.es>> [2 marzo 2022]

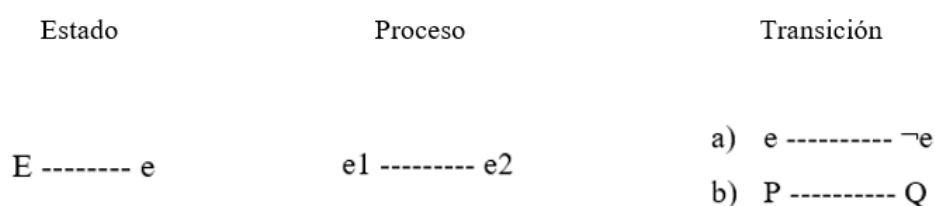
Al mismo tiempo, como se veía en § 2.1 A/T se vinculan con un cambio y por ello mismo se puede afirmar cierta alterabilidad en los eventos modificados por A/T<sup>12</sup>. Por esta razón, A/T son también llamados ADVERBIOS DE FASES ASPECTUALES, dado que presuponen dos tiempos en la secuenciación del *proceso*: si bien es cierto que las primeras fases del evento que A/T focalizan son *estados* y *sucesos* que se mantienen durante un tiempo indeterminado (8a), las siguientes fases no se describen por su carácter *estativo*, sino *dinámico* (8b).

- (8) a. Carlos canta ----- sigue (presente)  
b. Carlos A/T canta ----- no sigue (futuro)

<sup>12</sup>De forma clásica, a los llamados *estados* no se le atribuía dinamismo (Vendler, 1957), sin embargo, la bibliografía teórica semántica a tenor de esta cuestión ha profundizado. En este sentido, aquí resumimos las principales corrientes en las que la noción de *estado* se puede dividir: por un lado, los que los caracterizan por ser homogéneos porque no cambian con el tiempo (Vendler, 1957; Davidson, 1970, Comrie, 1976; Cann, 1993; etc.). Y, por otro lado, los que redefinen el concepto de *estado* a través la idea de que estos sí tienen si tienen *dinamismo* (Kenny, 1963; Dowty, 1979; Krikfa, 1998; Maienborn, 2005, etc.). Por lo tanto, en este trabajo creemos que los *estados* sí pueden ser alterables en el tiempo, dado que *ser joven* tiene una progresión natural marcada a *ser viejo*.

Mientras a) es una actividad que se caracteriza por su carácter atético, b) se encuentra modificada por los adverbios A/T y por esta razón a la *actividad* de *cantar* se le adhiere un proceso que conlleva una trayectoria en el evento, que puede materializarse en un posible cambio en el futuro, en este caso una *transición*, a saber: de *cantar* a dejar de hacerlo (b). Dicho con otras palabras, en primer lugar, se advierte de un evento *estático* (en el presente) caracterizado por un suceso inalterable (Carlos canta y lo sigue haciendo); en segundo lugar, en (b) A/T presuponen un evento anterior en el que ese evento ya ha comenzado y habilitan un momento en el que el evento puede efectuar un *cambio de estado*<sup>13</sup>. En este sentido, en términos de Pustejovsky (1995) el *estado* cambia su fase para ser un *proceso* alterable en el tiempo o; lo que es lo mismo, se da una *transición* en el evento (de p a ¬p, en este caso).

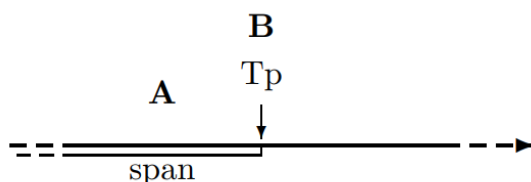
Imagen 1: Tipos de eventos según Pustejovsky (1995)



Dicho con otras palabras, los adverbios A/T son operadores que presuponen el mantenimiento de una acción a lo largo de un tiempo determinado, aunque esa estatividad sea alterable (Bosque 1980; Bach 1986; Maienborn 2005; Morimoto 2008, 2011; Jaque 2013). La presuposición se da en virtud de que no es cancelable el hecho de que ese evento se mantenga en un tiempo determinado, por ejemplo, en (8b) aunque Carlos parase de cantar, no se puede negar que ha habido un mantenimiento del evento.

Asimismo, el desplazamiento y transformación de un evento en otro guarda relación con un *punto de transición* que puede representarse mediante la polaridad (tal y como se afirmaba en § 2.1). Debido a esto, una *transición* es una alteración en la POLARIDAD de una proposición, dado que de forma tradicional se define como un movimiento de P a ¬P y viceversa. A/T se pueden entender como modificadores de *punto de transición* (Tovena 1994, 1996, 1998, 2020) en tanto que A/T son operadores duales y el «‘Tp’ is the transition point that marks the end of the area, and ‘span’ the interval onto which the operator focuses» (Tovena 1994: 4).

Imagen 2: Esquema del punto de transición en A/T (Tovena, 1994: 3)



A/T, por tanto, relacionan un segmento A con uno B donde el Tp (*transition point*) los enlaza a ambos. En (9) se propone una *transición* pT¬p, dado que A/T presuponen

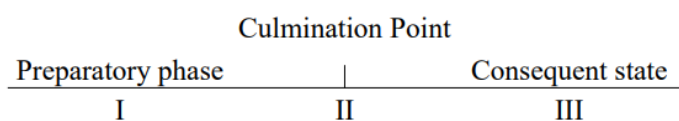
<sup>13</sup>Como se verá en § 2.3 la habilitación de momentos posteriores se da por medio de *expectativas* de que esos cambios sucedan.

un *punto de transición* que vincula el hecho de realizar una acción en un momento (escribir) con el de dejar de efectuarla (dejar de escribir en algún momento).

- (9) Valeria A/T escribe  
[en algún momento dejará de hacerlo]

Este tipo de transformaciones en el evento, también llamadas *mutaciones* se caracterizan por tener «un estado inicial, un estado final y posiblemente una serie más o menos grande de estados intermedios» (Moreno Cabrera 2003: 153). En este sentido, A/T modifican una proposición desde un estado inicial, puesto que advierte de la continuidad desde el pasado de un evento (una fase de preparación que lleva a la fase del evento mantenido).

Imagen 3: La noción de culminación en Verkuyl 2005: 208



Que exista un mantenimiento, no significa que no pueda haber un cambio, por lo que A/T advierten también de un *punto de transición* que debido a su origen semántico puede cancelar el evento previo y permitir un evento posterior (Valeria escribe A/T, *pero luego ya no*). De ahí la diferencia entre (9b) y (9c), dado que en (b) existe la posibilidad de transición (pT→p), mientras que en (c) no se desprende.

- (9) a. Valeria A/T escribe [*luego ya no, porque ha quedado*]<sup>14</sup>  
b. Valeria escribe.

Esta transición puede relacionarse con la oposición aspectual A/T-*ya* mencionada anteriormente, como se ve en (9c) y (10):

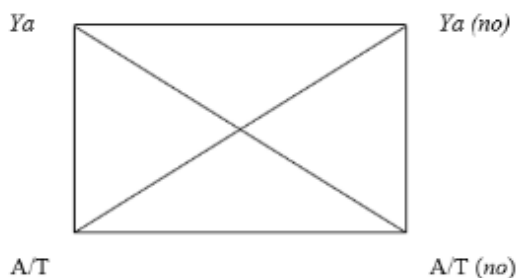
- (10) A: ¿ya? aún no he comío>↑/ desde que he desayunao↓  
B: tía↓ pues yo no he desayunao↓ así que no sé de que te quejas  
A: ¿pero ya has bajao tú?  
B: ¿a dónde?  
A: a la cafetería→

Salvador Pons Bordería, Salvador (dir.): *Corpus Val.Es.Co 3.0.*  
<<http://www.valesco.es>> [2 marzo 2022]

Cabe decir que, desde la semántica, la relación entre A/T y *ya* es especular, en tanto que la negación de este es la afirmación de aquellos y viceversa (Horn 1976; Bosque 1980; Garrido 1991, 1993; Alemany Martínez 2018).

<sup>14</sup>Marcamos la información que puede desprenderse de las proposiciones en corchetes.

Imagen 4: cuadrado de la negación (Alemany Martínez, 2018)



En este sentido, el *punto de transición* sería explícito y vincularía la secuencia temporal que se sucede desde un momento donde el evento sigue durando, hasta un segmento en el que ya ha acabado.

Resulta interesante la caracterización semántica que la bibliografía ha postulado para estas dos piezas léxicas, puesto que añade al módulo anterior un motor explicativo formal de cómo el evento es alterable en el tiempo. Sin embargo, este tratamiento no agota la explicación temporal y polar que caracteriza a A/T, dado que no da cuenta del significado inferido que un hablante o el contexto conversacional que puede implicar. Por este motivo, es pertinente ahondar en un estudio de carácter pragmático para estos lemas.

### 2.3. Aspectos pragmáticos

La pragmática se ha centrado en dos perspectivas, por un lado, analiza y expone los significados que aportan estos lemas en el contexto discursivo; esto es: *comparación* (Erdely y Curcó 2016), *contraste* (Michaelis 1993), *escalaridad* (Erdely 2012)<sup>15</sup>, *continuidad* (Carbonero Cano 1979), etc.<sup>16</sup> Y, por otro lado, desarrolla la noción de «estado de expectación» (Bosque 1980: 158) que relaciona la información temporal, el aspecto de los elementos de la proposición con los que coaparecen y la polaridad:

Los adjetivos *vivo* y *muerto* admiten *ya* y *todavía* de acuerdo con un determinado estado de *expectación* [...] que no depende de las características semánticas [...] sino que su significado se interprete *extralingüísticamente* como alterable o no. (Bosque 1980: 158)

Debido a que existe ese significado «*extralingüísticamente* [...] alterable o no», (11) y (12), no pueden analizarse solo desde una concepción gramatical, sino que tienen que estudiarse desde una perspectiva pragmática.

(11) A/T es joven

(12) # A/T es viejo

(13) B: [((es que→))]

C: ¿que subveintiuno Carlos Soler aún? pero si tiene- si tiene cuarenta años ya

D: [sí]

Salvador Pons Bordería, Salvador (dir.): *Corpus Val.Es.Co 3.0*.  
<<http://www.valesco.es>> [2 marzo 2022]

<sup>15</sup>En este sentido, A/T se combinan con modificadores del tipo *más*, *menos*, *mejor* o *peor* para implicar cierta escalaridad, ponderación o intensificación (Alemany Martínez 2024). Y, al mismo tiempo, se cierra el círculo de las definiciones lexicográficas de A/T en § 2, dado que por un lado el *contraste* se aprecia en la acepción 2 y la ponderación o escalaridad se corresponde con la acepción 3 mostrada anteriormente.

<sup>16</sup>Véase un estudio más pormenorizado de la clasificación de A/T en Alemany Martínez, en preparación.



Esto es debido a que A/T establecen la existencia de una *expectativa de cambio* o *supuesto contextual* (Garrido Medina 1992, 1993)<sup>17</sup>; es decir, la duración del evento en el presente que A/T presuponen<sup>18</sup> (puesto que no es cancelable la persistencia de su eventualidad), permite que el hablante pueda *esperar* o *implicar* un cambio (o un mantenimiento)<sup>19</sup>. Por este motivo, por un lado (11) es gramatical, ya que marca una *expectativa de cambio* de la juventud a la vejez, esto es, existe una frontera. Y, por otro lado, el carácter marcado de (12) no permite esa expectativa, debido a que no existe tal frontera, puesto que el estado de la vejez no admite cambios a otra fase. Este hecho conlleva que el *hablante* tome una *perspectiva* o una *interpretación marcada* de los enunciados que se le proponen temporalmente.

Les temps du passé contribuent à la détermination du point de référence temporelle intentionnée (i.e., c'est passé, plutôt que présent ou futur). Mais cette information est si vague et générale que, dans la plupart des contextes, l'auditeur est forcé de limiter la référence à un intervalle plus spécifique, de sorte que l'énoncé puisse être interprété comme exprimant une proposition optimalement pertinente (Smith 1993 : 29)

Es decir, el estudio del tiempo pragmático se ve reflejado mediante las nociones de *perspectiva*, *significado del hablante* y *expectativa*<sup>20</sup>. Esta misma hipótesis guarda relación con lo que Amaral y Del Prete (2017) denominan *perspectival shifts*.

Crucially, however, the speaker may have access to a temporal succession of epistemic states without having entertained any thoughts about the prejacent p at the time in question; in fact, the speaker may not even have existed at that time. We find examples of this type when we have a perspectival shift: the point of view of the speaker matches the point of view of another epistemic agent who concluded the debate that is relevant for the interpretation of a final/alla fine. (Amaral y del Prete 2017: 13)

Del mismo modo, este concepto supone también un vínculo con la polaridad negativa que A/T prescriben en los otros apartados, debido a que la imagen especular A/T-ya presupone una fase anterior del evento e implica una posterior con la pérdida de continuidad de la acción denotada a partir de esa *expectativa*.

---

<sup>17</sup>Cabe decir que Garrido Medina (1993) prefiere el término *supuesto contextual*, que define como un dato o datos del contexto necesarios para interpretar lo expresado y compartido (o no) entre hablante y oyente, con el fin de explicar por qué los interlocutores comparten la información del evento anterior en el presente.

<sup>18</sup>Tal y como se expone en la imagen 6.

<sup>19</sup>Esta es la principal diferencia entre el estudio desde la semántica y el estudio desde la pragmática. Mientras que la semántica se centra en la persistencia de la acción y las transiciones que un evento puede presuponer o no; la pragmática pone el foco en la perspectiva del hablante generada a través de un juego entre lo que espera (implicado) y lo que se dice.

<sup>20</sup>Para un estudio pormenorizado sobre la diferencia entre *perspectiva temporal*, *intención* y *expectativa temporales* véase Alemany Martínez 2024.

Imagen 5: Presuposiciones y supuestos en A/T (Garrido Medina 1993)

y[no(p)] -> presup[a(p)] & sup(p) & no (p)	Ya no
t(p) -> presup[a(p)] & sup[no(p)] & p	Todavía
y(p) -> presup (a[no(p)]) & sup[no(p)] & p	Ya
t[no(p)] -> presup(a[no(p)]) & sup(p) & no(p)	Todavía no

Por lo tanto, si se focaliza en la relación polar entre A/T-*ya*, se puede admitir que: 1) A/T presuponen la persistencia de un evento, mientras que *ya* hace que se pierda su continuidad a favor de una ruptura de esta, 2) por tanto, A/T no solo establecen la continuación de un evento, sino que junto con el adverbio *ya* se efectúa un cambio; que 3) puede ser implícito y sería pragmático (la *expectativa de cambio*). Finalmente, 4) esto guarda relación con la noción semántica de *punto de transición*, mientras que en (14) la transición se tiene que implicar mediante la *expectativa* de que suceda (como tiene B), en (15) se resalta el cambio (de no dormirse a dormir) y se cancela la posible expectativa de que ese suceda mediante un *punto de transición* (*no me he llegado a dormir*):

- (14) OBS: Ruido  
 D: aún no he hecho ninguno  
 B: pero → ((¿alguno pronto?))  
 Salvador Pons Bordería, Salvador (dir.): *Corpus Val.Es.Co 3.0.*  
 <<http://www.valesco.es>> [2 marzo 2022]
- (15) A: [sí como yo] que me duermo en clase/ (RISAS)  
 B: [no yo](ENTRE RISAS) [¿ves?] yo aún no me he dormido en ninguna clase lo malo↑ bueno hay veces que digo <i>hostia que me duermo!</i> pero tía no/ no me he llegado a dormir  
 A: eso que te empiezan a caer los ojos ahí  
 Salvador Pons Bordería, Salvador (dir.): *Corpus Val.Es.Co 3.0.*  
 <<http://www.valesco.es>> [2 marzo 2022]

Dicho con otras palabras, en (14) no se tiene seguridad epistémica de una transición del evento, pero A/T generan una expectativa de que el cambio puede darse o no en el futuro, dado que B responde a D esperándolo. En contraposición, (15) niega explícitamente la expectativa, dado que, aunque se afirme que *aún no* se ha realizado la acción (con lo cual, el hablante puede inferir que, si aún no lo ha hecho, puede que en un futuro sí lo haga, dado que A/T recalcan esa posibilidad)<sup>21</sup>, posteriormente advierte que no existe una transición en el evento.

Esta combinación temporal y polar ha sido analizada por otros autores desde un punto de vista argumentativo, puesto que se puede afirmar que la *alterabilidad* del evento que se deduce de A/T se adscribe a un «tiempo-que-trae» y un «tiempo-que-lleva» (Ducrot y Carel, 2009). Dicho con otras palabras, un tiempo *coorientado* y un

<sup>21</sup>Véase la diferencia entre a) y b):

- a) Aún no me he dormido
- b) No me he dormido

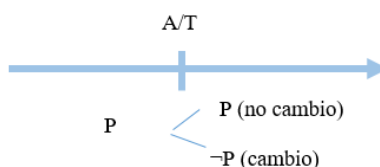
Donde a) puede hacer que el oyente implique que el hablante quiere expresar que no tiene suficiente certeza si en un futuro eso puede ocurrir. Mientras que en b) no hay posibilidad de inferir este hecho de forma natural, ya que se asevera que no se ha dormido.

tiempo *antiorientado*. Esto es, los cambios de estados cuantitativos o cualitativos se presentan como *movimientos* (Moreno Cabrera 2003). Por tanto, se mantiene la misma explicación de los módulos anteriores: el evento sucede en una coordenada espaciotemporal determinada y dura en esa secuencia.

En la historia de la reflexión sobre el tiempo [...] por un lado, se lo concibe como el tiempo que trae, que hace que los acontecimientos ocurran, pero, por el otro, se lo caracteriza como el tiempo que se lleva los acontecimientos. El tiempo, entonces, tiene una suerte de ambigüedad que le permite hacer aparecer o desaparecer los acontecimientos. (Carel y Ducrot 2009: 32)

Así las cosas, se puede observar cierto grado de *desplazamiento* en las proposiciones que A/T modifican, puesto que la trayectoria del evento puede cambiar en negativo (*antiorientada*) o en positivo (*coorientada*)<sup>22</sup>.

Imagen 6: Trayectoria del cambio en A/T (Alemany Martínez, 2024)



En este sentido, se propone en la sección posterior las premisas por las que se podrían analizar ese significado próximo de A/T y cómo en este sentido se puede describir desde una perspectiva *aproximativista*.

### 3. El significado próximo de A/T como primera parte de su descripción aproximativista

La noción de *proceso* o de *desplazamiento* del evento hacia un cambio ha sido uno de los pilares en los que la bibliografía sobre A/T ha fundamentado su estudio. Desde la gramática, el *aspecto imperfecto* explica el mantenimiento de una acción. Con la semántica, la noción de *aspecto* se suma a la de *punto de transición* dado que el evento genera un movimiento de un estado  $\neg P$  a uno P (o viceversa). Dicho con otras palabras, se relaciona *tiempo*, *aspecto*<sup>23</sup> y *negación* a través del desplazamiento de un evento hacia sus fases naturales<sup>24</sup> posteriores. Por último, la pragmática entiende, tal y como lo hacen las otras disciplinas, el vínculo entre *tiempo* y *aspecto* a través de implicar la *expectativa* del cambio de ese evento (desde una fase anterior donde el evento no ha ocurrido hasta una fase posterior donde este ya se ha dado).

Esa progresión en el evento puede entenderse como la expectativa o no de un hablante de que esa situación se vea alterada. De la misma manera, esto guarda relación con la noción de *proximidad*, debido a que el evento cambia hacia otras eventualidades

<sup>22</sup> Por esta razón, el concepto de *movimiento* puede relacionarse con una *alteración* del estado.

<sup>23</sup> Aquí se recuerda que ya *aspecto* es una noción semántica con implicaciones gramaticales. Por eso la gramática estudia las modificaciones o restricciones oracionales que supone esta noción.

<sup>24</sup> Decimos fases naturales porque creemos que de forma no marcada si se da a) es más probable que ocurra b), dado que parece lógica que la alteración sea el cese de la acción y no el mantenimiento. Si el mantenimiento fuese la opción marcada, no se necesitaría recalcar la duración del evento por medio de los adverbios A/T.

- a) Fran A/T vive en Valencia
- b) Fran *ya no* vive en Valencia

que se encuentran contiguas (cercanas) temporalmente (como se ve verá a continuación). Este hecho resulta de interés para una teoría sobre la aproximación temporal, dado que la dirección de la secuencia del cambio en el evento se puede describir en términos de *expectativa de cambio* a ese cambio.

En este sentido, existe una rama de estudio de la pragmática que analiza esa noción de *aproximación* a través de piezas léxicas que implican ciertos significados de *proximidad* o *polaridad* en el evento. Por esta razón, se cree conveniente analizar el estatuto de lo que la tradición bibliográfica ha llamado *aproximativos* o *adverbios aproximativos*, dado que esta categoría guarda una profunda relación con la situación que se describe en la que un *evento* cambia porque este puede conllevar una trayectoria de alteración en su estatuto como *evento*. Consecuentemente, se propone aquí una línea de estudio que sienta las bases de la *aproximación temporal* y ponga como ejemplos prototípicos de su clase a los adverbios A/T. En concreto, este estudio centrará su mirada en el *componente próximo* de estos lemas.

### 3.1. Los aproximativos prototípicos y A/T

Los aproximativos se describen de forma clásica<sup>25</sup> a partir de dos nociones: por un lado, el *componente próximo* (PX) que se define como el grado de cercanía de una acción o un evento que estuvo próximo a suceder, como en (146) y, por otro lado, *el componente polar* (PL)<sup>26</sup>; es decir, la inversión de la polaridad en los valores de la proposición<sup>27</sup>. Esto es, desde esta perspectiva para que A/T fueran aproximativos deberían contar con estos componentes.

- (16) Valeria casi se acabó la pizza  
 a. No se la acabó (componente polar)  
 b. Estuvo cerca de hacerlo (componente próximo)

Como se puede deducir, A/T prefiguran un *estado de expectatividad temporal* (Amaral y Del Prete 2010; Pons y Schwenter 2011; Alemany Martínez 2018, 2024; Pardo Llibrer 2021) que aquí se pretende considerar como una de las bases del *componente próximo* de A/T. Estos *aproximativos temporales* no necesariamente se definen a través de un *componente polar*<sup>28</sup> explicitado (como sí es el caso de los aproximativos prototípicos), pero sí uno *próximo* (Alemany Martínez 2024):

- (17) *Casi* soy rubia  
 PX: próximo a serlo [cercano a ese estado]
- (18) A/T soy rubia  
 PX: próximo a dejar de serlo [*en algún momento* no seré]

Así las cosas, la proximidad en A/T se relaciona estrechamente con la cercanía al cambio, puesto que un estado de cosas es contiguo a otro temporalmente y por eso se

<sup>25</sup>Consultar: Sadock 1981, Ziegeler 2000, Horn 2002, 2009, 2011; Pons y Schwenter 2005a, 2005b, 2011; Pardo-Llibrer 2021, etc.

<sup>26</sup>El estudio de otros componentes como el *temporal* o el *polar* pueden consultarse en Alemany Martínez (en preparación).

<sup>27</sup>Tal y como sucede con *por poco* (*no*) (Pons y Schwenter 2005), *casi* y *apenas* (Pons y Schwenter 2011; Pardo Llibrer 2015, 2018, 2021) o con construcciones aproximativas del tipo *no llega*, *estoy por* o *no veo el momento de* (Pardo Llibrer 2021).

<sup>28</sup>Tal es el caso de los *aproximativos canónicos* (*casi* o *apenas*), dado que lo que ha destacado más la bibliografía son sus características polares (Sadock 1981, Ziegeler 2000; Horn 2002, 2009, 2011).

espera el cambio de estado. En consecuencia, no es de extrañar que la noción de *tiempo* se vea vinculada con la aproximación, puesto que ya en *casi* «el tiempo es un componente supeditado a este binomio» (Pardo-Llibrer 2021: 285). De esta forma, la temporalidad se ve como un subcomponente en los *adverbios aproximativos prototípicos*. Sin embargo, en A/T nuestra hipótesis es que este componente supedita a los demás y no al contrario.

### 3.2. El componente próximo en A/T

En este trabajo únicamente nos centramos en el componente próximo, dado que resulta iniciático y se pretenden desarrollar una serie de estudios que resalten la existencia de unos aproximativos de carácter temporal<sup>29</sup>. Por esta razón, en esta sección se sentarán las bases de la definición del *componente próximo* en estos lemas.

Hasta el momento, se ha mostrado cómo la noción de *proceso* o *movimiento* se puede definir mediante la tensión de la *continuidad* de una acción y su posible o imposible *cambio de estado*:

Los procesos se definen como relaciones de transición entre estados. Hay un proceso cuando una entidad, de estar en un estado pasa a estar en otro estado. Para que exista esa relación entre los estados, deben dichos estados compartir la misma entidad. (Moreno Cabrera 2003: 103)

Este hecho se ve derivado de vincular también el concepto de *temporalidad* con el de *aproximación*, pudiendo dar así a los *aproximativos* de carácter temporal un *componente próximo*; esto es, acercarse a un cambio de estado. Dicho de otra manera, existe *aproximación* dado que A/T implican procesos de mantenimiento de las acciones anteriores y la cercanía de estas a un *cambio*.

Sin ir más lejos los *aproximativos prototípicos* pueden funcionar en contextos temporales, donde se infiera una *expectativa de cambio* y; por tanto, el *componente próximo* coaparezca con un *componente temporal* de carácter débil. Por ejemplo, en (19) se puede inferir que en algún momento alguien va a pasar de estar sucio a limpio<sup>30</sup>.

(19) *Casi está limpio*

Por su parte, A/T se relacionan con estos componentes de forma distinta. El *componente temporal* jerarquiza al *próximo*, dado que la cercanía a un punto se delimita mediante conceptos temporales, a saber: 1) la cronología vinculada en la relación de P a  $\neg P$ ; 2) la *aspectualidad* característica de A/T, por la que expresan duratividad de un evento con respecto a su punto de inicio y 3) la *expectativa* de que el evento cambie. Por lo tanto, se puede decir que la temporalidad es el componente principal en A/T debido a su naturaleza. Al mismo tiempo, la expresión de la cercanía a un punto (PX) se da mediante la dirección de un cambio en marcha.<sup>31</sup> Es decir, la unión entre el *tiempo*

<sup>29</sup>Realmente, A/T se establecerían como *aproximativos* de carácter temporal a partir de la existencia de tres componentes aproximativos, a saber: el *componente polar* que establece la direccionalidad del cambio que A/T suponen [pT $\neg$ p //  $\neg$ pTp], el *componente próximo* que se define por la cercanía temporal que un evento tiene con otro a partir de la orientación que la polaridad tome. Y, la unión de estos dos componentes, que se define como una suerte de *componente temporal* que advierte de lo *favorable* o *no favorable* del cambio que se implica en el evento. (Alemany Martínez 2024).

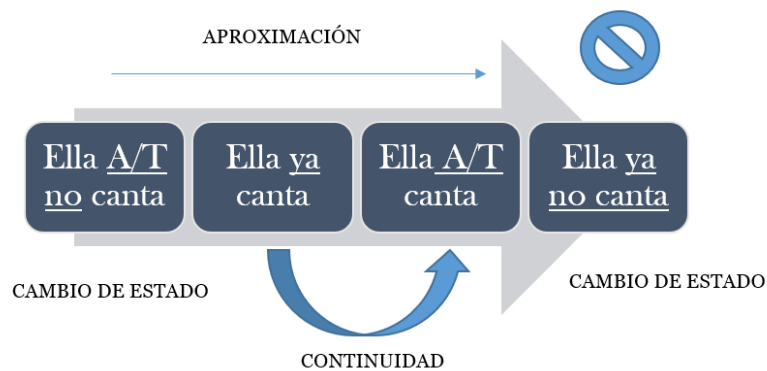
<sup>30</sup>Este hecho guarda relación con la vinculación de los componentes *polar* y *próximo*; sin embargo, de una forma débil también se activa una *expectativa temporal futura* que se vincularía con el *componente temporal* de los *aproximativos temporales*.

<sup>31</sup>A partir de este cambio en marcha, se puede delinear una suerte de *componente polar* (Alemany Martínez 2024 y *en preparación*).

y la *proximidad* dan como resultado una orientación a un cambio que se relaciona con un punto de transición (Ptp¬P / ¬PtpP).

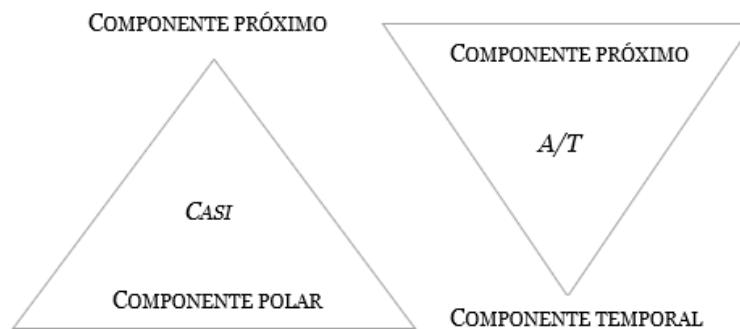
Por tanto, existe una diferencia entre los *aproximativos* de carácter prototípico, como *casi* y los que aquí se bautizan como *aproximativos temporales* del tipo A/T. En este sentido, los *aproximativos* del tipo *casi* o *apenas* destacan por su inversión polar mientras que los *aproximativos temporales* del tipo A/T lo hacen por su cercanía/aproximación temporal a un cambio, como se puede comprobar con el ejemplo que sigue en la siguiente imagen, donde un evento sigue a otro porque temporalmente existe una predisposición a llevar a cabo ese cambio:

Imagen 8: Proceso de aproximación temporal en A/T-ya



En este sentido, el *componente polar* que se establece en los *aproximativos* prototípicos (*casi* o *apenas*) no se encuentra explicitado en los *temporales*, debido a que destaca sobre él el *componente próximo*, dado que tienen otro régimen en la distribución de sus componentes aproximativos<sup>32</sup>.

Imagen 9: Aproximativos canónicos vs temporales



Por esta razón, se podría pensar que los *aproximativos* del tipo *casi* y *apenas* son *aproximativos* de carácter *polar*, mientras que los del tipo A/T son de carácter *temporal*. En conclusión, la *aproximación* temporal básica que se da entre A/T se organiza

<sup>32</sup>Si se revista la bibliografía sobre aproximativos (ver nota 24) se comprueba que los componentes que destacan son el próximo y el polar, no el temporal. Aunque sí exista un componente temporal en ellos *casi rubia* (en algún momento puede llegar a serlo), no es lo que destaca principalmente en esta clase de aproximativos (Pardo Llibrer, 2021).

mediante el cruce entre la *continuidad* de la acción que prefiguran y su posible cambio o no (imagen 7). Dicho con otras palabras, A/T son *aproximativos temporales* en virtud de que generan *expectativas de cambio* de un evento en otro que le es cercano en el tiempo, por esta razón, entendemos aquí que se implica el cambio porque se espera la aproximación a este.

#### 4. Conclusiones

La caracterización de A/T como aproximativos abre la puerta a describir la *aproximación* desde una perspectiva temporal y con ello el paradigma de los *aproximativos* se amplía, entendiendo los temporales mediante la vinculación de dos componentes: por un lado, el *temporal* y por otro el *próximo*. En conclusión, los *aproximativos canónicos* lo son en tanto que vinculan la inversión de la polaridad en la base de su significado (*casi*) y con ello implican una cercanía a un *evento* próximo y los temporales (A/T) son *aproximativos* en virtud de que relacionan la cercanía de un *cambio* del evento en el tiempo con otro posterior.

En futuros estudios se debería describir y caracterizar de forma más pormenorizada el *componente polar* de los *aproximativos temporales*. Debido a que tradicionalmente se entiende por *aproximativo* una serie de lemas que se definen por la relación entre los dos componentes básicos anteriormente mencionados, es decir el *próximo* y el *polar*. Sin embargo, resulta interesante la inserción del *componente temporal* en el estado de la cuestión aproximativista, debido a que esto inicia un estudio por el cual se advierte un motor explicativo nuevo en los estudios aproximativistas y pueda con ello suponer la existencia de otro tipo de *adverbios* y *componentes* para esta clase.

Amparo Alemany Martínez  
 Departamento de Lenguas y Literaturas Extranjeras  
 Lungadige Porta Vittoria, 41  
 37129 Verona  
 Università degli Studi di Verona  
 Grupo Val.Es.Co.  
 amparo.alemanymartinez@univr.it

#### Referencias

- Alcina, J., & Blecua, J. M. (1975). *Gramática española*. Barcelona, Ariel.
- Alemany Martínez, A. (2018). Aún y todavía: Bases para un acercamiento aproximativo. *Estudios Interlingüísticos*, 6, 13–26.
- Alemany Martínez, A. (2024). *Estudio pragmático del componente temporal en los adverbios aproximativos. El caso de aún y todavía* (Tesis doctoral). Universitat de València, Valencia.
- Amaral, P., & del Prete, F. (2010). Approximating the limit: the interaction between quasi 'almost' and some temporal connectives in Italian. *Linguistics and Philosophy*, 2, 51–115. <https://doi.org/10.1007/s10988-010-9075-0>
- Amaral, P., & del Prete, F. (2015). Modality, presupposition and discourse: the meaning of European Portuguese *afinal* and Italian *alla fine*. In *Romance Languages and Linguistic Theory. Selected papers from 45th Linguistic Symposium on Romance Languages (LSRI), Campinas, Brazil*.
- Amaral, P., & del Prete, F. (2017). The Meaning of European Portuguese *afinal* and Italian *alla fine*. In E. V. Lopes, J. Ornelas de Avelar, & S. M. L. Cyrini (Eds.), *Romance Languages and Linguistic Theory* (pp. 1–14). John Benjamins Publishing Company. <https://doi.org/10.1075/rllt.12.01ama>

- Bach, E. (1986). The algebra of events. *Linguistics and Philosophy*, 9, 5–16.  
<https://doi.org/10.1007/BF00627432>
- Benveniste, É. (1966). *Problemes De Linguistique Générale I*. Paris: Gallimard.
- Bertinetto, P. M. (1986). *Tempo, aspetto e azione nel verbo italiano*. Firenze, Accademia della Crusca.
- Bertinetto, P. M. (1994). Statives, Progressives, and Habituals: Analogies and Differences. *Linguistics*, 32, 391–423.  
<https://doi.org/10.1515/ling.1994.32.3.391>
- Bosque, I. (1980). *Sobre la negación*. Madrid, Cátedra.
- Bosque, I. (1989). *Las categorías gramaticales: relaciones y diferencias*. Madrid, Síntesis.
- Bosque, I. (1990) (Coord.). *Tiempo y aspecto en español*. Madrid, Cátedra.
- Bosque, I., & Demonte, V. (1999) (Dirs.). *Gramática Descriptiva de la Lengua Española (GDLE)*. Madrid, Espasa-Calpe.
- Bosque, I., & Gutiérrez-Rexach, J. (2009). *Fundamentos de sintaxis formal*. Madrid, Akal.
- Cann, R. (1993). *Formal Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.  
<https://doi.org/10.1017/CBO9781139166317>
- Carbonero Cano, P. (1979). *Deíxis espacial y temporal en el sistema lingüístico*. Sevilla, Universidad de Sevilla.
- Carel, M., & Ducrot, O. (2009). Mise au point sur la polyphonie. *Langue Française*, 164, 33–43. <https://doi.org/10.3917/lf.164.0033>
- Comrie, B. (1976). *Aspect. An introduction to the study of verbal aspect and related problems*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Curcó, C., & Erdely Ruiz, E. (2016). Spanish 'todavía': Continuity and transition. *Journal of Pragmatics*, 91, 1–15. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2015.10.007>
- Davidson (1970). The individuation of events. In N. Rescher (Ed.), *Essays in Honor of Carl G. Hempel* (pp. 216–234). Reidel: Dordrecht. [https://doi.org/10.1007/978-94-017-1466-2\\_11](https://doi.org/10.1007/978-94-017-1466-2_11)
- De Miguel Aparicio, E. (1999). El aspecto léxico. In I. Bosque & V. Demonte (Eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (Vol. II, pp. 2977–3060). Madrid, Espasa-Calpe.
- Dowty, R. D. (1979). *World Meaning and Montague Grammar. The Semantics of Verbs and Times in Generative Semantics and Montague's PTQ*. Dordrecht: Reidel.  
<https://doi.org/10.1007/978-94-009-9473-7>
- Einstein, A. (1999). *Sobre la teoría de la relatividad especial y general*. Madrid: Altaya. (Original work published 1917)
- Erdely Ruiz, E. (2012). *Semántica y pragmática de los operadores ya y todavía* (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de México.
- Fernández Pérez, M. (1993). Sobre la distinción aspecto VS Aktionsart. *ELUA: Estudios de Lingüística*, 9, 223–25. <https://doi.org/10.14198/ELUA1993.9.11>
- García Fernández, L. (1998). *El aspecto gramatical en la conjugación*. Madrid, Arco/Libros.
- García Fernández, L. (1999). Los complementos adverbiales temporales. La subordinación temporal. In I. Bosque & V. Demonte (Eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (Vol II, pp. 3129–3208). Madrid, Espasa-Calpe.
- García Fernández, L. (2000). *La gramática de los complementos temporales*. Madrid, Visor.
- García Fernández, L. (2013). *El tiempo en la gramática*. Madrid, Arco/libros.



- Garrido Medina, J. (1988). *Lógica y lingüística*. Madrid, Síntesis.
- Garrido Medina, J. (1991). Gestión semántica de la información pragmática en los adverbios de cambio 'todavía' y 'ya'. *Foro Hispánico*, 2, 11–27. [https://doi.org/10.1163/9789004485365\\_003](https://doi.org/10.1163/9789004485365_003)
- Garrido Medina, J. (1992). Expectations in Spanish and German adverbs of change. *Folia lingüística*, 26(3–4), 357–402. <https://doi.org/10.1515/flin.1992.26.3-4.357>
- Garrido Medina, J. (1993). Operadores epistémicos y conectores textuales. *Diálogos Hispánicos de Ámsterdam*, 5–50. [https://doi.org/10.1163/9789004655560\\_003](https://doi.org/10.1163/9789004655560_003)
- Girón Alconchel, J. L. (1991a). *Tiempo, modalidad y adverbio. Significado y función del adverbio 'ya'*. Salamanca, Universidad de Salamanca.
- Girón Alconchel, J. L. (1991b). Sobre la consideración del adverbio ya como un 'conmutador'. *Revista española de lingüística*, 21(1), 145–153.
- González Rodríguez, R. (2008). *La polaridad positiva en español* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid.
- Hawking, S. (2009). *La teoría del todo: el origen y el destino del universo*. Madrid, Debolsillo.
- Heisenberg, W. (1969). *Problemas filosóficos de la Física de las partículas elementales*. Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, LXIII (3).
- Horn, L. (1976). On the semantic properties of logical operator in English. (Doctoral dissertation, Indiana University Linguistics Club).
- Jaque, M. (2014). *La expresión de la estatividad en español: niveles de representación y grados de dinamicidad* (Tesis Doctoral). Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Kenny, A. (1963). *Action, emotion and will*. Londres: Routledge.
- Klein, W. (1992). The present perfect puzzle. *Language*, 68(3), 525–552. <https://doi.org/10.2307/415793>
- Klein, W. (1994). *Time in Language*. London / New York, Routledge.
- Klein, W. (2009a). Concepts of time. In W. Klein & P. Li (Coords.), *The expression of Time* (pp. 5–39). Berlin / Nueva York: Mouton de Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110199031.5>
- Klein, W. (2009b). How time is encoded. In W. Klein & P. Li (Coords.), *The expression of Time* (pp. 39–82). Berlin / New York: De Gruyter Mouton. <https://doi.org/10.1515/9783110199031.39>
- Krifka, M. (1998). The Origins of Telicity. In S. Rothstein (Ed.), *Events and Grammar. Studies in Linguistics and Philosophy*, 70 (pp. 197–235). Dordrecht: Springer. [https://doi.org/10.1007/978-94-011-3969-4\\_9](https://doi.org/10.1007/978-94-011-3969-4_9)
- Lo Cascio, V. (1995). On the Relation between Tense and Aspect in Romance and Other Languages. In P. M. Bertinetto, V. Bianchi, J. Higginbotham, & M. Squartini (Eds.), *Temporal Reference, Aspect and Actionality 1* (pp. 272–293). Turin: Rosenberg & Sellier.
- López García-Molins, A. (2005). *Gramática cognitiva para profesores de español L2*. Madrid, Arco/libros.
- Lyons, J. (1977). *Semántica*. Barcelona: Teide. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511620614>
- Maclennam, L. J. (1962). *El problema del aspecto verbal*. Madrid, Gredos.
- Maienborn, C. (2005). On the limits of the Davidsonian approach: The case of copula sentences. *Theoretical Linguistics*, 31, 275–316. <https://doi.org/10.1515/thli.2005.31.3.275>
- Martínez García, H. (1996). *Construcciones temporales*. Madrid, Arco/Libros.

- Martínez Sánchez, R. (1996). ¿Todavía te lo crees o ya no? *REALE: Revista de Estudios de Adquisición de la Lengua Española*, 5, 51–62.
- Maslov, Y. S. (1978). An Outline of Contrastive Aspectology. In Y. S. Maslov (Ed.), *Contrastive Studies in Verbal Aspect* (pp. 1–44). Heilderberg, Gross.
- Moliner, M. (2013). *Gramática básica del español*. Madrid, Gredos.
- Moreno Cabrera, J. C. (2003). *Semántica y gramática. Sucesos, papeles semánticos y relaciones sintácticas*. Madrid, Antonio Machado.
- Morimoto, Y. (1998). *El aspecto léxico: delimitación. Cuadernos de Lengua Española*. Madrid, Arco/libros.
- Newton, I. (2011). *Principios matemáticos de la filosofía natural*. Madrid: Alianza editorial. (Original work published 1687)
- Pardo Llibrer, A. (2015a). Antes de la pragmática: Bases gramaticales para una teoría de los aproximativos. (Trabajo de Fin de Máster). Universitat de València, Valencia.
- Pardo Llibrer, A. (2015b). Breve introducción al estudio de los aproximativos. In S. Henter, S. Izquierdo, & R. Muñoz (Eds.), *Estudios de pragmática y traducción* (pp. 199–229). Murcia, Editum.
- Pardo Llibrer, A. (2018). Los usos atenuantes del aproximativo *casi*: relación entre contenido proposicional y unidades del discurso. In A. García Ramón & M.<sup>a</sup> A. Soler Bonafont (Eds.), *ELUA: Estudios de atenuación en el discurso* (Anexo IV, pp. 33–56). <https://doi.org/10.14198/ELUA2018.Anexo4.03>
- Pardo Llibrer, A. (2021). *De la investigación sobre aproximativos en español a una teoría de la aproximación en la lengua* (Tesis doctoral). Universidad de Valencia.
- Pons Bordería, S. (Dir.). *Corpus Val.Es.Co 3.0*. <http://www.valesco.es>.
- Pons Bordería, S., & Schwenter, S. (2005a). Por poco no: explicación sincrónica y diacrónica de sus componentes de significado. *Lingüística Española*, 27, 131–156.
- Pons Bordería, S., & Schwenter, S. (2005b). Polar Meaning and Expletive Negation in Approximative Adverbs: Spanish *por poco* (*no*). *Journal of Pragmatics*, 6, 268–282. <https://doi.org/10.1075/jhp.6.2.06pon>
- Pons Bordería, S., & Schwenter, S. (2011). Los significados próximo y polar de *casi*. In R. González & C. Llamas (Eds.), *Gramática y discurso* (pp. 159–188).
- Prior, A. (1950). Diodoran Modalities. *The Philosophical Quarterly*, 5(20), 205–213. <https://doi.org/10.2307/2957434>
- Prior, A. (1957). *Time and Modality*. Clarendon Press: Oxford.
- Prior, A. (1967). *Past, Present and the Future*. Clarendon Press: Oxford. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780198243113.001.0001>
- Prior, A. (1968). *Papers on Time and Tense*. Clarendon Press, Oxford.
- Pustejovsky, J. (1991). The Syntax of Events Structure. In B. Levin & S. Pinker (Eds.), *Lexical and Conceptual Semantics* (pp. 47–82). Oxford: Blackwell.
- Pustejovsky, J. (1995). *The generative lexicon*. Cambridge: The MIT Press.
- Pustejovsky, J. (2000). Events and the semantics of opposition. In C. Tenny & J. Pustejovsky (Eds.), *Events as Grammatical Objects* (pp. 445–483). Stanford: CSLI Publications.
- Real Academia Española-ASALE. (2009). *Nueva Gramática de la Lengua Española (NGLE)*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Real Academia Española-ASALE. (2014). *Diccionario de la Lengua Española (DLE)*. Madrid: Espasa-Calpe.

- Rojo, G. (1990). Relaciones entre temporalidad y aspecto en el verbo español. In I. Bosque (Coord.), *Tiempo y aspecto en español* (pp. 17–43). Madrid, Cátedra.
- Sánchez López, C. (1999). Los cuantificadores: clases de cuantificadores y estructuras cuantificativas. In I. Bosque & V. Demonte (Eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (pp. 1025–1128). Madrid, Espasa-Calpe.
- Seco, R. (1971). *Manual de Gramática Española*. Madrid, Aguilar.
- Smith, C. (1983). A theory of aspectual choice. *Language*, 59(3), 470–501. <https://doi.org/10.2307/413899>
- Smith, C. (1986). A speaker-based approach to aspect. *Linguistics and Philosophy*, 9, 97–115. <https://doi.org/10.1007/BF00627437>
- Smith, C. (1991). *The parameter of aspect*. Dordrecht, Kluwer. <https://doi.org/10.1007/978-94-015-7911-7>
- Smith, N. (1993). Observations sur la pragmatique des temps. *Languages*, 27<sup>e</sup>(112), 26–38. <https://doi.org/10.3406/lgge.1993.1659>
- Tovena, L. M. (1994). The context sensitivity of Italian Adverb *ancora*. In Proceedings of ConSole 3 (pp. 231–246). Leiden, Rijks Universiteit.
- Tovena, L. M. (1996). *The Fine structure of polarity sensitivity* (Tesis doctoral). Universidad de Edimburgo.
- Tovena, L. M. (1998). *The Fine Structure of Polarity Sensitivity*. London and New York, Routledge.
- Tovena, L. M. (2020). Negative polarity item. In V. Déprez & M. Teresa Espinal (Eds.), *The Oxford handbook of negation* (pp. 391–407). Oxford: New York, NY: Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780198830528.013.23>
- Urdiales, J. M. (1973). Valores de *ya*. *Archivum*, 23, 149–199.
- Vendler, Z. (1957). Verbs and Times. *The Philosophical Review*, 2, 143–160. <https://doi.org/10.2307/2182371>
- Verkuyl, H. J. (1971). *On the compositional nature of the aspects* (Tesis doctoral). Universidad de Amsterdam. <https://doi.org/10.1007/978-94-017-2478-4>
- Verkuyl, H. J. (2005). Aspectual Composition: Surveying the Ingredients. In H. J. Verkuyl, H. de Swart, & A. van Hout (Eds.), *Perspectives on Aspect. Studies in Theoretical Psycholinguistics*, 32 (pp. 5–39). Springer: Dordrecht. [https://doi.org/10.1007/1-4020-3232-3\\_2](https://doi.org/10.1007/1-4020-3232-3_2)